

MÓJATE POR L'ALBUFERA

4

El proceso de degradación y la protección de L'Albufera

Un proyecto de:



Con la subvención de:



Con la colaboración de:



DE LA CONTAMINACIÓN A LA PROTECCIÓN

En la segunda mitad del siglo XX, la incorporación de productos químicos a la agricultura intensiva, que había sustituido a la tradicional, y el aumento descontrolado de vertidos a causa de un desarrollo urbano e industrial desmesurado, dio lugar a un rápido y destructor proceso de contaminación que, a día de hoy, aún perdura. Esta misma destrucción alimentó en la sociedad el deseo de conservar L'Albufera, pero, a pesar de todos los esfuerzos, el humedal aún no se ha recuperado del todo.

LA DEGRADACIÓN AMBIENTAL

La calidad ambiental y los recursos naturales de L'Albufera permanecieron casi inalterados y en equilibrio hasta la segunda mitad del siglo XX. En pocos años, y en concreto después de la dramática inundación que sufrió la ciudad de Valencia en 1957, la situación empeoró debido a un rápido proceso de degradación que tuvo mucho que ver con el desarrollo urbano, industrial y agrario impulsado a principios de los años sesenta.

A partir de entonces, y de igual manera que ocurre en gran parte de Europa, la agricultura tradicional en L'Albufera fue dando paso a la agricultura intensiva, caracterizada por la mecanización de las tareas agrícolas y, especialmente, por la introducción y el uso desmedido de plaguicidas y fertilizantes artificiales y contaminantes. Además, los pueblos y sus industrias, como las que crecieron a lo largo de la antigua carretera N-332, entre Valencia y Almussafes, empezaron a desarrollarse aceleradamente y a verter sus aguas residuales, sin ningún tipo de control, al humedal. En paralelo, el «desarrollismo» turístico se adueñó de la costa arrasando dunas, construyendo bloques de apartamentos y planeando colosales proyectos urbanísticos que afectaron a buena parte de la restinga litoral de L'Albufera.

El equilibrio ecológico se rompió y llegó la crisis ambiental, los años más oscuros. El agua, que es la vida de L'Albufera y de cualquier humedal, se volvió sucia y turbia. El exceso de nutrientes aportados por las aguas agrícolas, urbanas e industriales sin depurar derivó en un sistema hipertrófico; en un proceso que se conoce como eutrofización y que



Imagen 10: En agosto de 1973, Carles Mira, autor también del documental *Biotopo*, publicaba en la revista *Triunfo* un reportaje sobre la contaminación de L'Albufera. El reportaje, de hecho, es la traslación al papel del propio documental. Las denuncias, reivindicaciones y movilizaciones ciudadanas de estos años, aún durante la dictadura de Franco, sentaron las bases para la consiguiente protección del humedal y La Devesa. Imagen: portada de la revista *Triunfo* (núm. 569, agosto de 1973), con fotografía de Juan Antonio Ruiz Anchía.

resulta clave para entender la degradación ambiental sufrida en L'Albufera. De este modo, la acumulación de nutrientes y residuos orgánicos en el agua trastocó los parámetros químicos de su calidad, provocando una explosión descontrolada de fitoplancton, una proliferación de algas microscópicas —cianobacterias— que enturbiaron el agua, a tal punto que la luz del sol dejó de llegar al fondo, y se produjeron severos ciclos de anoxia —falta de oxígeno—. Las plantas subacuáticas que crecían por todas partes en la laguna y sus canales, al no poder realizar la fotosíntesis por falta de luz, fueron reduciendo su superficie hasta desaparecer por completo. Y, con ellas, también muchas especies animales —vertebrados e invertebrados acuáticos— a las que servían de alimento y refugio. En unos pocos años, L'Albufera pasó a convertirse en uno de los lagos más contaminados de Europa.

Biotopo, un cortometraje documental del director Carles Mira rodado en 1973, aparece en este caso como un fiel reflejo de lo que fueron aquellos años y del profundo impacto, no sólo ambiental, que la repentina degradación de L'Albufera causó en el medio y en la sociedad valenciana y, muy especialmente, en los pobladores que durante siglos habían vivido de la pesca.

LA DESTRUCCIÓN QUE DA ORIGEN A LA PROTECCIÓN

Las consecuencias de la contaminación y la eutrofización de las aguas se manifestaron abruptamente en el otoño de 1972¹⁶. Lo prueban dos imágenes tomadas por el primer satélite Landsat de la NASA. En la del 19 de agosto, se aprecia aún la espesa vegetación acuática en torno a la Mata del Brossar. En la del 16 de noviembre, sin embargo, ya no quedan plantas.

Y fue precisamente cuando esta destrucción alcanzaba su punto culminante que se iniciaron las reivindicaciones ciudadanas que, empezando por La Devesa, reclamaban recuperar y proteger el humedal. En uno de los primeros movimientos ecologistas en Europa —«El Saler per al poble!»—, todavía durante la dictadura de Franco, la sociedad valenciana logró sentar las bases para la conservación de L'Albufera.

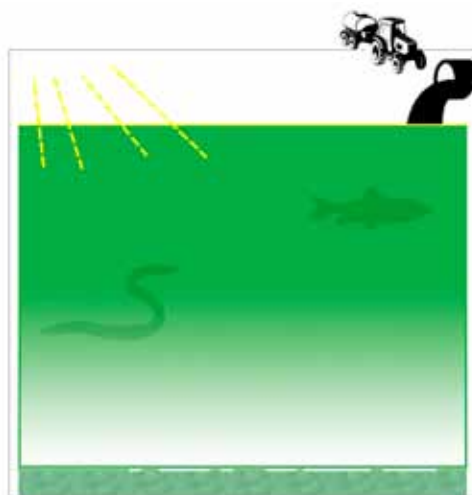
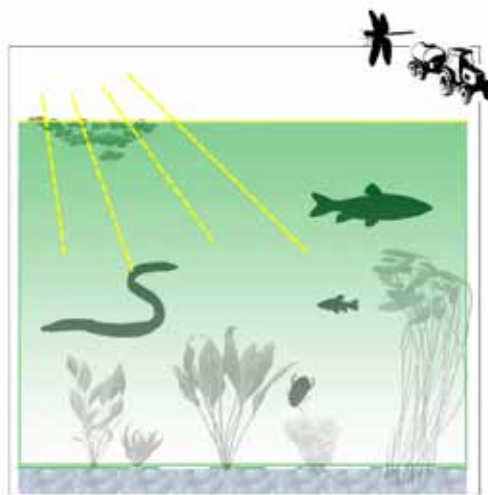
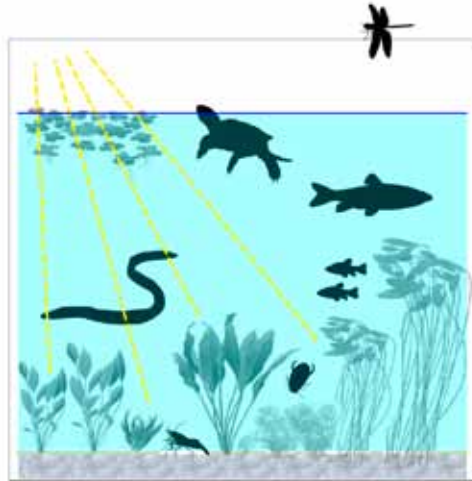


Imagen 11: Representación gráfica del proceso de eutrofización.

A partir de entonces, y una vez restablecido el sistema democrático en 1977, se han ido sucediendo las diferentes figuras de protección con las que cuenta en la actualidad. Figuras cuyo objetivo último es la recuperación y conservación del humedal.

Figura de protección	Año
Parque Natural	1986
Zona Húmeda de Importancia Internacional (Convención de Ramsar)	1990
Red Natura 2000: Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA)	2002
Catálogo Valenciano de Zonas Húmedas	2002
Red Natura 2000: Lugar de Interés Comunitario (LIC)	2006

No ha sido un proceso fácil ni libre de obstáculos. Las primeras medidas de protección ejecutadas por el Ayuntamiento de Valencia desde la Oficina Devesa-Albufera, a principios de los años ochenta del pasado siglo, fueron duramente criticadas y combatidas —con sabotaje incluido—. Y hasta la declaración de Parque Natural fue anulada en los tribunales tras la denuncia de un colectivo hostelero, que veía en ello una restricción a sus intereses.

Tras la declaración de Parque Natural, se pusieron en marcha diferentes iniciativas y proyectos encaminados a eliminar y reducir determinados impactos, en particular los relacionados con la llegada de aguas residuales sin depurar, y en recuperar unas condiciones ambientales óptimas que permitieran salvaguardar los valores naturales y culturales de este territorio. Entre los proyectos desarrollados, en 1991 se elaboró el Plan Director de Saneamiento de la Albufera, entre cuyas obras prioritarias destacó la ejecución del Colector Oeste —en la actualidad, sin la capacidad suficiente— o la puesta en marcha de varias Estaciones Depuradoras de Aguas Residuales (Albufera Sur, El Saler, ampliación de Pinedo, Sueca, El Perelló).

En estos mismos años, se desarrollaron diferentes proyectos de restauración y recuperación ambiental. Los más emblemáticos son los llevados a cabo en el frente dunar del litoral de La Devesa y en el Racó de l'Olla, donde en la actualidad se localiza una de las mayores colonias de cría de gaviotas y charranes de la península ibérica. Más recientemente, destacan las actuaciones llevadas a cabo en el Ullal de Baldoví, el Tancat de la Pipa y el Tancat de Mília. La elaboración y aprobación de una normativa de protección y ordenación propia —el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales¹⁷ y el Plan Rector de Uso y Gestión¹⁸— vinieron con posterioridad (1995 y 2004), en un proceso no exento de complicaciones administrativas y legales. De hecho, aún hoy constituyen un lastre. En la actualidad —enero de 2018—, la normativa de ordenación vigente se encuentra parcialmente derogada y está pendiente la aprobación de un nuevo Plan Rector de Uso y Gestión adaptado a la nueva realidad ambiental, social y económica del Parque Natural, así como el Plan de Gestión de L'Albufera de Valencia como espacio de la Red Natura 2000.

Hoy, todo el mundo coincide en que la protección del espacio fue crucial para evitar su destrucción irreversible y empezar a trabajar en su recuperación. Pero, a pesar de todas estas figuras de protección locales, europeas e internacionales, y de los diferentes proyectos llevados a cabo en todos estos años, no se ha logrado aún recuperar completamente L'Albufera, que manifiesta todavía ese estado de eutrofización definido por el exceso de nutrientes de sus aguas.

El agua es el factor clave para la pervivencia y recuperación de L'Albufera, pero tampoco hay que olvidar la larga lista de impactos que atenazan y ponen en riesgo el futuro de este espacio. La integración y adecuación de usos y actividades productivas —agricultura, caza, turismo—, la fuerte presión antrópica derivada de la proximidad de núcleos urbanos, como la propia ciudad de Valencia, y los efectos que tienen en el territorio infraestructuras como las de la red viaria o las del Puerto de Valencia, son algunos de estos impactos.

Volviendo al agua, muchos de los conflictos y problemas que se identificaban en los primeros años después de la declaración del Parque Natural de L'Albufera continúan hoy bien vigentes. Sin embargo, no

parece que poner solución a algunos de estos impactos sea algo tan difícil. Bastaría con afrontar decididamente los retos a los que se enfrenta L'Albufera, poner en marcha medidas acertadas y dar solución de una vez por todas a tres asuntos esenciales en los que el agua resulta clave:

- La cantidad de agua
- La calidad del agua
- La gestión y la gobernanza del agua

En este punto, las consideraciones y propuestas recogidas en los diferentes documentos de planificación hidrológica resultan decisivos para garantizar la supervivencia hídrica de L'Albufera. De este modo, el Plan de Cuenca del Júcar recoge la necesidad de alcanzar un buen potencial ecológico para L'Albufera. Así, establece unos volúmenes mínimos anuales cuyo objeto es garantizar el mantenimiento de los ecosistemas acuáticos y procurar un buen estado ecológico de la masa de agua¹⁹.

Notas

¹⁶ Llorens, Vicent; Dies, Bosco (2017). *Parc Natural de l'Albufera 1986-2016. Trenta anys, trenta mirades*. Edicions 96 - Fundació Assut. Valencia. Cita de la entrevista con Juan Soria.

¹⁷ El Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la cuenca hidrográfica de L'Albufera quedó aprobado por el Decreto 96/1995, de 16 de mayo, del Gobierno valenciano. (DOGV núm. 2516, de 26.05.1995).

¹⁸ Aprobado por el Decreto 259/2004, de 19 de noviembre, del Consell de la Generalitat, por el que se aprueba el Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Natural de L'Albufera. (DOGV núm. 4890, de 24.11.2004) (en la actualidad parcialmente derogado).

¹⁹ Los volúmenes que el lago recibe habitualmente van a condicionar el estado de las aguas de L'Albufera, junto con otros parámetros relacionados con la calidad. La definición del buen potencial ecológico incluye además otros requerimientos adicionales, como los relacionados con la eutrofización de las aguas, siempre teniendo en cuenta el contenido en fósforo como parámetro limitante.

Bibliografía recomendada

Blanco, C., 1974. Estudio de la contaminación de la Albufera de Valencia y de los efectos de dicha contaminación sobre la fauna y la flora del lago. Valencia: Tesis doctoral. Universidad de Valencia.

Diputación Provincial de Valencia (1982). Jornadas sobre la problemática de L'Albufera de Valencia. Valencia.

Generalitat Valenciana (1989). Plan Especial del Parc Natural de l'Albufera. Agència de Medi Ambient. Conselleria d'Administració Pública. Valencia.

Llorens, Vicent; Dies, Bosco (2017). *Parc Natural de l'Albufera 1986-2016. Trenta anys, trenta mirades*. Edicions 96 - Fundació Assut. Valencia.

Ull Solís, M. Àngels, et al. (2000). *El Parc Natural de L'Albufera*. Universitat de València. València.

MÓJATE POR L'ALBUFERA. Campaña de divulgación y participación

Coordinación: Pablo Vera y Mario Giménez (SEO/BirdLife).

Textos: Bosco Dies y Vicent Llorens (Fundació Assut).